

EL COMERCIO



PERIÓDICO COMERCIAL Y NOTICIOSO.

Se publica por la Imprenta del Comercio, calle del OCHO DE FEBRERO, Números 34 y 36 los Martes, Jueves y Sábados.
Suscripción un peso mensual; avisos á precios convencionales; comunicados de interés público gratis.

ALMANAQUE.

HOY—Festos Esgueta, Estebanillo, y Nicasio papa.
MAÑANA—Festos Sanjoé marte y Lormas obispo.

Salidas de Correos terrestres.

El correo ordinario de Salto en el Correo hasta el Domingo á las 5 de la tarde para las sucursales siguientes:

N.º 1 en San Antonio, mañana Sr. D. Roberto M. Escobar.

N.º 2 en Gortales, casa de D. Elias Bochini.

N.º 3 en los Corrales.

N.º 4 en el Quebracho.

N.º 5 en el Querguay Chico, En lo de Martín Reina y Cia.

Viene de regreso con la mala los domingos á las 12 de la mañana.

El correo para Puanambó y puntos intermedios sale los días 3, 11, y 19 de cada mes.

Este correo se hace un día antes del de salida de la diligencia.

El Administrador.

EL COMERCIO.

PAISANDÚ, MARTES 13 NOVIEMBRE DE 1866.

SOLICITADA.

Señor Redactor interior del Comercio:

He visto en el N.º 64 de su Periódico un artículo de redacción con el título: *Defensor de Menores* al ver su estilo, las flexibilidades que contiene y juzgando al mismo tiempo que el Sr. Redactor en su calidad de Procurador no ha tenido ni menor que recuerde, un solo asunto en que haya intervenido el Ministerio en los años que lo desempeñó, supuse desde el momento que lo leí, fuese sugerido esperando que el tiempo se encargara de ratificar esta creencia.

Al menos así debía suponerlo, donde que el Sr. Redactor para referir gratuitamente como ofensas al Ministerio de Menores debió ocurrir al Juzgado Ordinario, ó á sus mismos colegas que tienen asuntos en este Ministerio, para que lo administrasen los datos necesarios al objeto de su artículo, y esto, creo también que no lo ha hecho.

Afortunadamente, en mi pobre entender, esa suposición ha sido confirmada por la solicitud que se registra en el N.º 63 del mismo Periódico firmada por el primer Suplente del Defensor de Menores Dn. Cayetano Alvarez.

Este Señor, so pretexto de querer salvar su responsabilidad, sienta también algunas inexactitudes que á todo pueden conducir, menos á desacreditar el título de hombre honrado que creo merecer de mis conciudadanos, y el de que siempre he desatendido mis intereses dedicando con abnegación y desinterés mis escasos conocimientos en pro de los que corresponden al pueblo de mi nacimiento.

En 2 de Setiembre próximo pasado, solicité como siempre lo he hecho, licencia del Señor Alcalde Ordinario para pasar por algunos días á la Capital, lo que me fué concedido. A mi vuelta de Montevideo y en viaje para esta donde llegué el diez y nueve del mismo mes, se me apersonó el Señor Alvarez que venia de pasajero de la misma procedencia, quien me dijo, "que el estaba despachando los asuntos del Ministerio en su ausencia, á lo que le respondí que siguiera haciéndolo, pues yo, llegando á Paisandú tenía que salir por algunos días á la Capital." Su respuesta me pareció contestó al Señor Gefe Político cuando tuvo la bondad de interrogarme sobre el particular. A mi vuelta pues, de afuera, el Juzgado Ordinario me volvió á mandar asuntos y he seguido despachándolos como hasta el presente.

Explicado esto, con la sencillez que me es característico, y para refutar con hechos las imputaciones que por la publicación á que aludo, se me quieren hacer, oí al Sr. Alcalde Ordinario, y hallándose presente los Sres. Fuentes y Comas lo pedí tuviese la bondad de franquearme los antecedentes relativos de Sr. Alvarez, en su calidad de primer suplente del Ministerio de Menores—y dicho Sr. no tuvo reparo en hacerme dar una copia de ellos.

Esos documentos son los que alajo transcribo y por los cuales resultó, que el Sr. Alvarez, tan celoso hoy de su responsabilidad, dejó caer de los meses en el año pasado en *destrépalo á los menores*, desobediendo la orden de su superior.

En otro asunto y protestando á Vd. que son la primera y última vez que contesto á lasaluciones que se me hacen por la prensa, lo saludó su atento y S. S. S.

Luis Galán y Rocha,
Defensor de Menores.

Y. Alcalde Ordinario.—Hallédomesumamente ocupado y con la salud quebrantada, me he visto forzado á renunciar todo cargo público, pues apenas basto para mis atenciones privadas. No ademas mi proceder, hijo de una madura reflexión que me proscribió abstenerme de todo cargo, y por tanto hago formal renuncia del Defensor de Menores que me correspondiera como primer suplente. Si antes no lo he manifestado es que me parecia exonerarme la renuncia de una suplicencia que podía concluir sin imponerme ningún deber.—Dios guarde á V. muchos años.—Cayetano Alvarez.—Paisandú, Setiembre 22 de 1863.—**Juzgado Ordinario.** Paisandú Setiembre 23 de 1863.—Contéstese primer suplente al Defensor de Menores, que habiendo sido nombrado por la Excelentísima Cámara de Justicia, es ante ella, donde debe ocurrir haciendo renuncia de su cargo, tanto más, después del lapso de tiempo transcurrido desde su nombramiento; y que mientras debía renuncia no lo sea aceptada por el referido Tribunal, debe hacerse cargo del Ministerio de Menores, porque de otro modo quedaria en acefalia, causando con ello graves perjuicios á la causa pública.—Catalá.—Lo proveyó y firmó: Don José R. Catalá, primer Suplente del Alcalde Ordinario de este Departamento de Paisandú á veinte y tres de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco de que doy fé.—José E. Cortés, Escribano público.—Y se libró la nota ordenada.—Cortés.

Agradecimiento.

Paisandú deja en la memoria del proscrito Polaco, el mas agradable recuerdo. Las desgracias de la vida del Polaco perseguido por los tiranos, han encontrado en los habitantes, favorable acogida. Nuestro reconocimiento, es tanto mas grande, cuanto esta Pueblo aunque ha sufrido mucho hace poco tiempo, sin embargo, con toda benevolencia, se ha dignado deponer su óbolo, para aquellos, que sufren el triste destierro por amor á la libertad de su patria, invadida por las armas extranjeras.

Gloria y homenaje á vosotros, que habéis concurrido para mitigar el infortunio de los perseguidos. Que Dios sea con vosotros—que os preserve de los enemigos y de todas las calamidades! Aunque indigno servidor, como soy pero en nombre de mi digna nación,—de esta sangre hirviente Jerramada por los tiranos,—en nombre de los mártires de la Polonia y los inauditos sufrimientos, he invocado hoy en el sacrificio de la misa, al Dios,—aquel Dios ultrajado en mi Patria en su Religión, en la libertad de la nación, que derrame sus particulares bendiciones sobre vosotros.

Al agradecer á tantos han contribuido al alivio de la triste suerte de mis hermanos, no puedo menos de, expresar mi mas vivo reconocimiento á los nobles vecinos de esta Ciudad, que se han dignado constituir la Comisión, para ayudarme en mi misión y en particular á los Sres. D. Ventura Torrens, D. Cayetano Alvarez, D. Juan B. Bellando, Dr. D. Vicente Mongrell, D. Jaime Gujllermo Mariatti, D. Ambrosio Castagnet y D. Francisco Sinistri, gracias—mil gracias, respetables ciudadanos.

No dando que la Polonia en los días de su independencia y de su grandeza, no olvidará consagrar su gratitud con un acto solemne, hacia vosotros y esta generosa Ciudad.

Paisandú 9 de Noviembre de 1866.

CARLOS MIKOSZEWSKI.

Canónigo honorario.

Presidente del Comité Polaco.

Folletín.

EL SALTEADOR

POE
ALEJANDRO DUMAS.

IX.

El arbol de la virgen de las Mercedes.

(Continuación.)

del siglo XVI, al cual pedían los estrochos preparados.

Cogió la carabina; se puso el trabuco al resaca de su cuello, y espasmodico todo lo que pudo, buscó con la vista donde estaban sus compañeros.

El fuego de la fantería que se había oído había concluido al poco tiempo, prueba de que aquellos á quienes se había dirigido no habían puesto más que una ligera resistencia.

De repente, en la cima del montecillo el bandido vio aparecer la vanguardia de las tropas reales.

Se volvió para ver si estaba completamente abandonado.

Ginevilla estaba sola detrás de él pálida,

con las manos juntas, suplicándole salir con la agilidad elocuente del terror.

—Será necesario, murmuró el bandido, por que los miserables no han abandonado.

—Tal vez se renunciar contigo en la sierra, se atrevió á decir tímidamente Ginevilla tiendo de Fernando hacia atrás.

Esta posibilidad pareció devolver la esperanza á Fernando.

—En efecto, dijo, es posible.

Y volviendo á entrar en el patio cerró la puerta maciza, á la cual puso una barra de hierro. Después, siempre seguido de Ginevilla, entró en la cocina, pasó de la cocina á una especie de cuadra, levantó una trampa, que dejó caer detrás de él cuando la gitana había pasado; cerró esta trampa con un cerrojo, y sin otra luz que la de un arcosab bajó la escalera, y de la escalera al subterráneo á que le seguía.

Estos era el subterráneo á que los bandidos habían hecho alusión cuando habían iniciado á Don Inigo en sus medios de defensa y de huida.

Al cabo de cinco minutos el bandido y la gitana habían llegado á la otra estremidad del subterráneo. Fernando levantó con sus vigorosos hombros una segunda trampa, di-

simulada exteriormente por una roca plana y cubriéndola después.

Los fugitivos estaban en la montaña.

El bandido respiró libremente.

—Ahí dijo, ¡ya estamos libres aquí!

—Sí, respondió Ginevilla; pero no perdamos tiempo.

—¿Dónde quieres ir?

—Al árbol de la virgen de las Mercedes.

Fernando se estremeció.

—Entonces, dijo, tal vez la virgen bajo cuya invocación me he colocado, me favorecerá. Los dos, ó mas bien los tres, por que la cabeza había seguido á los dos fugitivos, se perdieron en el mismo instante en el bosque, teniendo cuidado de no tomar otro camino mas que los frecuentados por los animales salvajes, tan frecuentados por otra parte, y tan arillados como los que eran verdaderos caminos.

Solamente que en estos caminos era necesario, como los animales que lo frecuentaban, marchar con la cabeza inclinada hasta el suelo; y aun en ciertos sitios donde las ramas se habían enlazado, era necesario deslizarse arrastrando; pero á proporción que los pasos eran mas difíciles, mas seguridad presentaba la fortaleza natural donde habían penetrado el bandido y la gitana.

Así marcharon tres cuartos de legua; sin embargo, no podía medirse la distancia recorrida en el tiempo transcurrido: la dificultad del camino retardaba la marcha, y al cabo de tres cuartos de hora apenas habían andado los dos fugitivos media legua.

Pero para añadir esta media legua habían necesitado otros que no fuesen ellos, es decir, hombres estrafalarios á su vez poco familiarizados con las sendas de los siervos, de los osos, de los jabalíes, un día entero.

Por otra parte, á medida que avanzaban se hacia mas impenetrable el bosque, y sin embargo, ni Fernando ni Ginevilla daban la menor muestra de vacilación. Se veía que marchaban los dos hacia un punto conocido, mas perdidos en medio de estos lentos, maduros y mirlos gigantesco, que lo están los navegantes, errantes sobre los mares infinitos, donde al menos tienen para guiarse las brújulas y las constelaciones.

Finalmente, después de haber penetrado el último recinto de carpe que se hubiera creído impenetrable aun á la vista; se encontraron en una pequeña glorieta de unos veinte pies de diametro, en medio de la cual se elevaba un encino, en cuyo tronco estaba colocada en su urna de madera do-

Lista de las personas, que han contribuido en favor de los desahogados Polacos.

Sr. D. Ventura Torrens.....	50 \$
" Presbítero Juan Bellando.....	50 "
Sr. Dr. D. Vicente M. Bellando.....	20 "
Sr. D. Cayetano Alvarez.....	20 "
Ambrosio Castagnon.....	20 "
Juan Guillermo Mariatti.....	20 "
Sres. Vaquero y Patricios.....	20 "
Sr. D. J. H. Good.....	20 "
Felipe Arjentó.....	20 "
Domingo Mendilaharsu.....	20 "
Luis G. y Rocha.....	20 "
Ramón Carreras.....	60 \$ 95
Producto de las ofrendas del día de difuntos en el Cementerio público, cedido por los presbíteros á quienes correspondió D. José Oriol de San German, D. Juan B. Bellando y D. Andres Chivia.....	15 "
Antonio de Castro Antequera.....	10 "
Maximiano Ribero.....	10 "
Sres. Sacarello y Galeano.....	10 "
Cayetano Otero.....	10 "
Benito Chasin.....	10 "
Benjamin Quijano.....	10 "
Pedro T. Alvarez.....	10 "
Tomas hermanos y Piquet.....	10 "
Luis P. Alvarez.....	10 "
Pereira y Kemaley.....	10 "
Jello Rodriguez.....	10 "
Sra. Da. Ana Correa.....	10 "
Sres. Alvarez y Felipon.....	10 "
Diego Chifaló.....	10 "
Constancio Saltery.....	10 "
Francisco Sinistri.....	10 "
Luis Dufrechou.....	10 "
T. Gomez.....	10 "
Pedro Bautista.....	10 "
Tomas Oconnor.....	10 "
Pedro Lasserre.....	9 "
José E. Cortés.....	9 "
Constant Willat.....	7 "
Pablo Socías.....	5 "
Visallón.....	5 "
M. Cruz B. de Felipon.....	5 "
Ramon Saravi.....	5 "
Cestivo y Hnos.....	5 "
Constante G. Fontan.....	5 "
Horta y Hermanos.....	5 "
José B. Catalá.....	5 "
Carmelo Fraga.....	5 "
Petrona Otero.....	5 "
Justifano Zambrano.....	5 "
José Bianqui.....	4 "
Abel Legar.....	4 "
Agustin Ponce.....	4 "
Emilio Pordelame.....	4 "
M. Thevenet.....	4 "
Tomas Calvente.....	4 "

rada una pequeña imagen de la virgen de las Mercedes, patrona de la madre de Fernando.

Fernando había puesto este árbol, á cuya sombra iba con frecuencia á meditar y á dormir, y al que llamaba su casa de verano, bajo la invocación de su misma madre, á la cual tenía mucha mas religion y respeto que á la santa cuyo nombre llevaba.

Los dos fugitivos habían llegado al término de su carrera, y era seguro que, al menos no siendo vendidos, estaban por el momento allí en perfecta seguridad.

Decimos al menos no siendo vendidos, por que los malhechores conocian esta retirada de su jefe, aunque no fuesen nunca sin ser llamados á ella; era una especie de asilo, donde Fernando, en sus horas de triesteria, iba á demandar otra vez el mundo, desvanecido del pasado, y echado en su manta buñaba al través de las hojas inmóviles de la encina, algun pedazo de aquel cielo que se extendía encima de su cabeza, azul como las alas de la esperanza, á evocar los recuerdos risueños de su infancia, que hacian tan gran contraste con los que en su juventud renjan terrible y sangrientos para su vida.

Cuando tenia alguna orden que dar, algunas necesidades que exigir, tomaba de la

Dr. Ursula de la Santa.....	4 "
Donada P. de los.....	4 "
Donado G. Lavilla.....	4 "
Munoz Carmeo.....	4 "
Da. Florencia B. de Morales.....	4 "
Sr. Da. N. M.....	4 "
Defendente Ramela.....	4 "
Enilio San Gonis.....	4 "
Fernando y Lino.....	4 "
Francisco Galeano.....	4 "
Paulino Amaroti.....	4 "

Suma— \$ 720 \$

(Continuad.)

REDACCION.

Policia.

Desde que el Sr. Coronel Dr. Ventura Torrens está de Gefe Político en este Departamento, notamos un gran cambio tanto en el órden público como en la nueva organización de la Policia.

El Sr. Torrens ha dado varios edictos, que todos propenden al órden público y á la mejor administración; el edicto que prohibe el uso de las armas era una medida necesaria y no solamente la disposición por medio de los edictos en las esquinas, sino puesto en práctica y apoyado por sus subalternos, en la cooperación de estos, la medida hubiera sido vana, pero el Sr. Torrens al dictar una medida la hace cumplir por quien compete.

En su administración tenemos el cuerpo de acreos, tenemos la plaza de revisación de fretos del país, que, aunque ésta habia sido decretada antes de ahora, no se habia decretado su instalación; la división de la Ciudad en 3 ó 4 Comisarios es una medida muy buena, así el vecino que está retirado del centro de la población está resguardado por esas secciones, y en caso de apuro no tiene el vecino que venir al centro de la ciudad para pedir auxilio.

En la campaña nos consta tambien que ha introducido muchas mejoras; el edicto sobre vagos, aunque todavia no se habia puesto en vigencia en todos los distritos, hemos sabido que el Sr. Gefe habia tomado sus medidas para que se cumpliera ó hiciera cumplir lo ordenado, otras veces se habia dado este edicto pero no se habia hecho cumplir, lo que viene á ser lo mismo como si no se lo hubiese dado.

Hace pocos dias que ha salido á campaña á recorrer el Departamento, cuya visita tendrá una gran influencia para el órden; en la policía de campaña tambien ha introducido algunas mejoras.

concauidad del árbol una bocina de plata admirablemente trabajada por algun artista moro, y producía un sonido agudo y prolongado, si no tenia que hacer una que con uno de sus compañeros; don si tenia necesidad de diez hombres; tres si llamaba á si toda la gaviila.

Su primer cuidado al entrar en la gaviila, fué ir derecho á la urna de la virgen, cuyos pies besó; despues se arrodilló haciendo una corta oración, en tanto que Ginesilla, medio pagana todavia, lo miraba de pié; despues, volviéndose á levantar, se dirigió al agujero ya indicado por nosotros y tomó la bocina, y aproximándose á sus labios, dió tres sonidos tan agudos, tan penetrantes y tan prolongados como aquellos que á cinco leguas de Roncosvalles fueron á hacer estremecer á Carlos Magno en medio de su ejército; cuando parándose de repente dijo: "Señores, es mi sobrino Rolando que llama á su socorro!!"

Peros las tres notas de la bocina sonaron, se alzaron y se espagaron vahnente: nadie vino.

No se podía suponer que los malhechores no lo hubiesen oído; la bocina de Fernando se oía á mas de una legua en la sierra.

O los bandidos habían sido cogidos, ó hu-

ían mandado hacer un vestuario nuevo y muy bueno para la candida infancia, en una palabra atiendo á todo lo que importa al órden y adelanto del Departamento.

No se imaginan lo que querrían quemar en todo lo que decimos para alzarlo, sino es la verdad y el mismo vecindario lo está palpando. Conforme decimos bien del Sr. Gefe por quien los primeros en criticar sus actos en denunciar cualquier abuso que se cometiese.

AFUERA—El matadero establecido en el calle "18 de Julio" al lado de la quinta del Sr. Pao; ó bien debe de quitarse de allí, ó abstenerse en adelante de estacionar en su corral á las inmundicias que hasta ahora ha venido arrojando, y que hoy, con el poco de calor que hemos sentido, han tomado un olor poco agradable á los paseantes al puerto, y muy particularmente á los vecinos de por allí.

Aparte de que esas podredumbres, albergues de moscas, casi en el centro de la ciudad, es venenoso para la salud, presentan muy mala vista corrales tan descuidados. Esperamos ser atendido por quien corresponde.

Limpieza Pública—Ahora empieza la estación de los baños en el rio (que son los mas baratos) es la estación, en que por la tarde y de mañana temprano los vecinos del pueblo van al Puerto de paseo ó al baño; nos parece que seria muy bueno que ese paseo que es el único que tenemos, debería ser atendido un poco mejor. Así si viviera Píoñal cuando estaría ese camino del modo que está; la cicuta es casi del alto de las personas, los árboles de acacia y paraísos que están de cada lado del camino, abandonados á su suerte.

Que hacen que no mandan limpiar un poco ese paseo ó quieren que vuelva á ser monte como era antes.

Los dos vendedores, muchas destinadas para los transeúntes á pié, porque las dejan correr con cuerpos de palo y edificar casas para correr ese paso, quieren que los paseantes á pié se confundan entre las volantes, omnibus, carretas etc. y sobre todo entre el polvo que estos rodados levantan; parece que esto fuera premeditado de antemano para obligarnos á todos á ir en coche al puerto, en este caso, la idea no ha sido mala.

Suplicamos se nos tenga lástima y se mande limpiar ese trayecto del pueblo al puerto.

—La Rifa sigue regalándonos (con los repartos) cadenas, aderezos, carabanas; anillos etc. etc., no se olviden y no vayan á

cian traicion á su jefe, ó reconociendo que ora inútil toda resistencia, en razon al número de los enemigos, habían jugado mas prudente permanecer diseminados y tratar de huir cada uno por su lado.

Fernando, durante un cuarto de hora poco mas ó menos, esperó de pié y apoyado al tronco del árbol, el efecto de su llamada; pero viendo que todo permanecía silencioso, á su alrededor, echó la manta en el suelo y se recostó encima de ella.

Ginesilla fué á sentarse á su lado.

Fernando la miró con una ternura infinita roto la gitaniila había sido fiel.

Ginesilla se sonrió dulcemente.

Había en esta sonrisa una promesa de negación eterna:

Fernando extendió el brazo, cogió la cabeza de la joven con sus manos y aproximó sus labios á la frente de la gitaniila.

En el momento en que los labios del bandido y la frente de Ginesilla se encontraron la joven lanzó un grito, en el cual habia casi tanto dolor como alegría.

Era la primera caricia que recibia de Fernando.

Quedó por algunos instantes con los ojos cerrados, la cabeza vuelta contra el tronco de la encina, la boca abierta, el pecho

quedarse sin respirar, ya se acaban las fuerzas.

Quedó, digo, no, muchas todavia.

En atención á que el periódico llevo, no podemos dar en esta ocasión algunas noticias venidas por el *Tecre* en el próximo número las daremos.

—No habiendo llegado aun el buque en que nos viene el papel de Montevideo, tenemos que dar hoy el periódico en papel de color, por lo que pedimos disculpa á los suscriptores. En Paissandú no hay quien lo venga.

AVISO DE MUERTA.

Con fecha 1° del corriente mes ha sido nombrado Comisario de Ordenes del departamento, el Mayor D. Domingo Cocio.

Paissandú Noviembre 12 de 1888.

VENTURA TORRENS.

NOTICIAS DE EUROPA.

El Wilmington Dispatch de los Estados Unidos se pronuncia así contra el ministro Stanton:

"Cuando termino su carrera muerta, se precipitaba hacia abajo á recibir la tortura vengadora que tiene preparada en ese infierno enfurecido al que sin duda está destinado, donde las llamas ardientes se han de gozar y se obsérpan los labios en anticipación gozosa de su llegada. Quiera un Dios justo acelerar su partida, donde al fin aunque un pequeño pueda ser castigado el mal que ha hecho.

—Una correspondencia de Londres de la *Agencia Hava*, dice lo siguiente acerca del último meeting popular:

"El meeting de Clerkwell Hall ha sido notable por hombres y mujeres que de lo mas grande se presentaban."

Se pronunciaron discursos violentos, en los cuales los señores repelieron los conservadores ni la aristocracia.

M. Eyre fué quemado en fuego en medio de las imprecaciones de la multitud.

Críticos: "Arrojad á Eyre de la casa y quemadlo! Abajo Lowel! Muera los lares y los obispos! ¡Ea preciso quemarlos á todos como á Eyre!"

VARIEDADES.

Desahogos.

Diantrel Como me gustar las bellas— quien tuviera de ellas, una docena por mes—

sin respiración, como si se hubiese desmayado.

El joven la miró primero con asombro, luego con inquietud, despues con dulzura.

—Ginesilla dijo:

La gitaniila le volvió la cabeza como un niño que despierta á la voz de su madre, abrió lentamente sus bellos ojos, y mirando al bandido.

—Oh, Dios mio! murmuró.

—Que te ha pasado, hija mia? preguntó Fernando. ¿Has obregiv al oh lodri?

—No sé, respondió la joven. Solamente así que iba á morir, me la luz oíste.

Y levantándose vacilante se alejó lentamente del árbol de la jirgón de las Mercedes, y desapareció en el bosque, llevando la cabeza entre las manos, y desahogándose en lágrimas, aunque nunca habia experimentado igual sentimiento de dicha y alegría.

El bandido le siguió con la vista, hasta que hubo desaparecido; pero como la cabeza se quedase cerca de él, en lugar de seguir á su ama, juzgó que la joven no habia ido muy lejos.

Entonces lanzó un suspiro; se envolvió en su manta y se recostó á su vez, con los ojos cerrados, y como si quisiera dormir.

(Continuad.)

